



Tomando partido: de la ciencia a la práctica por el futuro de los felinos

La intensa oscuridad de esa noche era sobrecogedora. Solo, en mi catre, esperaba ansioso la llegada de la madrugada en esta alejada región del sureste de México, protegida en la Reserva de la Biosfera Calakmul. Los sonidos de la selva llenaban el ambiente y me acompañaban en esta larga espera. Fue el inicio de un exitoso proyecto sobre la ecología y conservación del jaguar en México. Horas más tarde, después de una inolvidable experiencia, con sabuesos perseguimos a un jaguar, lo capturamos y le colocamos un collar de radio-telemetría. Fue la primera vez que vi un jaguar silvestre. Ese día comprendí porque este poderoso depredador ha llamado la atención a los pobladores del continente el inicio los tiempos.

El jaguar en particular ha jugado un papel fundamental en el desarrollo cultural de las regiones tropicales del continente. Mayas, Aztecas, Incas y muchas otras culturas prehispánicas lo temían y veneraban. Fue símbolo de poder y de fuerza, de misterio y de conexión entre el mundo real y el inframundo. Hoy en día, el jaguar continúa siendo la especie silvestre de la que más se habla en las comunidades rurales, campesinas e indígenas del trópico americano. Recuerdo innumerables ocasiones en donde al cobijo de una fogata los pobladores de alguna ranchería me comentaban emocionados sus experiencias con este impresionante animal, alguna reales y otras más bien fantasiosas.

Por difícil que parezca, el conocimiento científico del jaguar y de la mayoría de los felinos de América Latina es muy incipiente. Hasta hace un par de décadas la información sobre la ecología, y las implicaciones de esto para la conservación, era de carácter meramente anecdótico. Avances tecnológicos como collares de radio telemetría, cámaras automáticas, Sistemas de Información Geográfica, técnicas genéticas no invasivas, por ejemplo, han permitido un enorme avance en el estudio de este importante grupo de animales. Entre los muchos descubrimientos que se han logrado, uno de los que más me llama la atención es que prácticamente todas las especies de felinos, incluyendo los que se consideraban rarísimos, se encuentran más ampliamente distribuidos, con muchos reportes nuevos en regiones en las que no se consideraban presentes antes. En muchos casos habitan en ambientes dominados por actividades humanas, en los que aparentemente habían pasado desapercibidos. Esto tiene una enorme relevancia para su conservación, pues ahora tenemos más herramientas para entender sus necesidades, amenazas y posibilidades para sobrevivir en un mundo cada vez más dominado por las actividades del hombre.

La síntesis del conocimiento científico generado en las últimas dos décadas en el estudio de los felinos de América Latina ha sido un paso fundamental para determinar nuevas oportunidades de investigación científica, de entender la situación de las especies en relación con los impactos ambientales de las actividades humanas y de definir estrategias para su conservación.

En este sentido el libro “Plan de Conservación de Felinos del Caribe colombiano: los felinos y su papel en la planificación regional integral basada en especial clave” los coordinadores, Carlos, José, Diego, Cristal y Mauricio presentan un ambicioso compendio de la ecología, la conservación y una estrategia de conservación de los felinos para una región sumamente importante para estas especies en el continente. Este libro es una de

esas raras joyas que llegan de vez en vez a mis manos. La información es muy completa, presentada de manera amena pero con rigor científico, muchas ilustraciones, y que va más allá del ámbito de la biología y la ecología: presenta propuestas para compaginar la conservación con el desarrollo. Me entusiasma la idea de que los autores son la mayoría científicos y ambientalistas colombianos. Esto es un agradable cambio a lo que era una costumbre en América Latina, en donde hasta hace pocos años la mayoría de las contribuciones científicas eran de extranjeros.

Llevar a cabo la compilación de un volumen de esta naturaleza requiere de mucho esfuerzo, talento y persistencia. El camino está lleno de obstáculos como la falta de apoyo institucional y económico. Es por esto que me congratulo con los coordinadores y los autores de los capítulos, que culminan estos esfuerzos con la publicación de esta obra.

En estos tiempos de enormes retos ambientales, la única posibilidad de parar y poder tal vez revertir los daños ambientales requiere de un compromiso claro de los investigadores y practicantes de la conservación para traducir la información científica en información útil para la toma de decisiones de otros sectores de la sociedad, la iniciativa privada y los gobiernos. Como elocuentemente afirmó hace ya muchos años Graham Greene, “tarde o temprano uno tiene que tomar partido, si quiere seguir siendo humano”. Es claro que los participantes de este libro han demostrado que han tomado partido por tratar de conservar la biodiversidad y la naturaleza de un grupo de animales amenazados en una de las regiones biológicamente más ricas del planeta. El tiempo mostrará la bondad de su dedicación a tan noble tarea.

Gerardo Ceballos

Profesor - Investigador

Instituto de Ecología

Universidad Nacional Autónoma de México, México DF, México.

Coordinador

Estrategia Nacional de Conservación del Jaguar de México

UNAM - Alianza WWF-Telcel